

## Economistas y empresarios reclaman más apoyo de la Administración

Consideran que los recursos públicos deben destinarse a incentivar el crecimiento con ventajas fiscales y facilidades para la contratación

**TANIA COSTA**

MURCIA. Economistas y empresarios coinciden en que no hay ventajas cuando se es pequeño en un mundo globalizado y por eso las administraciones públicas deberían destinar recursos a ayudar a que las mercantiles crezcan. Aunque hay matices porque no todos los sectores exigen ser grandes. Por ejemplo, una agencia que organiza rutas turísticas en Águilas no necesita 40 personas para funcionar, explica Salvador Marín, director del Servicio de Estudios del Consejo General de Economistas de España (CGE). No se trata, añade, de que todas las empresas sean grandes. «Cuanto más empresas pequeñas tengas, más difícil es que tu economía sea más competitiva. Tampoco es bueno tener todas grandes. Tiene que estar el mercado diversificado. Tiene que haber competencia», dice.

Hay consenso en que a las pymes españolas les falta tamaño, apunta José Luis Martínez Lázaro, presidente emérito de la Asociación Andaluza de Empresas Familiares. «La Administración debería facilitar el crecimiento de las 'middle market' o empresas de tamaño intermedio, quitando ciertas trabas administrativas y favoreciendo la agrupación de empresas vía fusión o adquisición», dice.

En esta misma línea, Marín sugiere que las Administraciones deberían «mimar» el tramo de 50 trabajadores a 250. «Tendríamos que

### Cepyme exige «un esfuerzo de las instituciones»

La patronal Cepyme exige «un esfuerzo por parte de las instituciones para apostar por políticas que impulsen el tamaño de las sociedades más pequeñas». Según explican fuentes de la Croem, llegar a la media europea de seis trabajadores tendría un importante efecto económico. «Facilitar el crecimiento de las pymes españolas es una tarea que va en beneficio de todos: empresas, trabajadores, Gobierno y la sociedad». Además, apuntan que la Región no es un caso excepcional en cuanto a pequeñas empresas. En España el 99% de las empresas son pequeñas y tienen menos de 50 trabajadores. En Europa tampoco es excepcional.

tener empresas de esa escala. Hay que incentivar que puedan crecer; quitarles las barreras fiscales para el crecimiento cuando pasas de un tramo a otro; permitirles que contraten trabajadores sin tanta carga adicional en los primeros cambios. Eso podría ser una buena visión de dinero público que se dedicara a esto», recalca Marín. Y destaca que cuando una empresa crece le es más fácil innovar; lo tiene más fácil para atraer talento y para ser competitivos en proyectos privados y públicos.

El catedrático de Economía Financiera de la UMU Samuel Baixauli defiende que el mayor factor inhibitor de la innovación tecnológica es la financiación. «Las pequeñas empresas requieren del apoyo de las instituciones públicas y financieras. La ausencia de innovación complica la supervivencia por la dificultad de ser competitivo en el medio plazo. Es fundamental que se incentive».



Vista del polígono industrial Oeste de Alcantarilla, el pasado jueves. VICENTE VICÉNS / AGF